

RESCATAR GENEALOGÍAS, POTENCIAR AUTORIDAD: LAS PRIMERAS PSICÓLOGAS ESPAÑOLAS (1900-1936)

Carmen García Colmenero

Departamento de Psicología. Cátedra de Estudios de Género
Universidad de Valladolid

Resumo Reconstruir la trayectoria profesional de las mujeres en las diferentes disciplinas académicas no consiste solamente en *una historia compensatoria y de contribuciones* que permita situarlas al mismo nivel que sus compañeros varones, sino en presentar sus aportaciones en *sus propios términos*, resaltando el componente *genderizado* del pasado.

En este artículo presentamos las trayectorias vitales y profesionales de algunas de las psicólogas pioneras en el primer tercio del siglo XX en España, de las que destacamos a María Luisa Navarro, Mercedes Rodrigo, Matilde Huici y Regina Lago. Rescatar su trayectorias vitales y profesionales, nos ayudará a reinterpretar de manera menos sesgada su participación en la construcción de la psicología de la educación.

Palavras-chave psicólogas pioneras, sufragismo, feminismo, educación

Abstract

Retrieving Genealogies, Raising Authority: the First Women Psychologists in Spain (1900-1936).

Reconstructing the professional career of women from various academic disciplines consists not solely in *compensatory history or contribution history* with their being placed on the same level as their male colleagues, but in presenting their contributions *on their own terms*, highlighting the genderized elements of the past.

In this paper we present the personal histories and career paths of some of the pioneer psychologists in the first third of the twentieth century in Spain. Among them we will pay special attention to María Luisa Navarro, Mercedes Rodrigo, Matilde Huici y Regina Lago. Reclaiming their personal histories will help us to reinterpret in a less biased way their participation in the construction of the psychology of education.

Key-words pioneer psychologists, suffragism, feminism, education.

Résumé

Récupérer les généalogies, potentialiser l'autorité: les premières psychologues espagnoles (1900-1936).

Reconstruire la trajectoire professionnelle des femmes dans les différentes disciplines académiques n'est pas seulement une histoire compensatoire et de contributions qui permette de les placer au même niveau que ses homologues masculins, mais de présenter leurs apports en utilisant leurs propres termes, et en remarquant le component générique (du passé).

Sur cet article nous présentons les trajectoires vitales et professionnelles de quelques psychologues pionnières au premier tiers du XXème siècle, parmi lesquelles se trouvent María Luisa Navarro, Mercedes Rodrigo, Matilde Huici et Regina Lago. Délivrer leurs

apports nous aidera à faire une nouvelle interprétation d'une façon moins impartiale de leur participation dans la construction de la psychologie de l'éducation.

Mots-clés psychologues pionnières, droit de vote pour la femme, féminisme, éducation.

Los hilos de la memoria

En los últimos años van apareciendo investigaciones sobre el papel de las mujeres en diferentes áreas de conocimiento como la historia, la educación o la medicina, aunque la recuperación es todavía lenta. A la hora de estudiar a estos grupos profesionales de mujeres hay que tener en cuenta que lo que se pretende no está tanto en construir *una historia compensatoria* de sus contribuciones, añadiendo nombres, sino en incorporar la historia de estas mujeres en *sus propios términos*, como señala Gerda Lerner en 1992.

La marginalidad culturalmente determinada y psicológicamente internalizada de las mujeres convierte su experiencia histórica en diferente a los varones. Lerner describe el pasado como generado. Por consiguiente si se quiere conocer la experiencia de las mujeres, los académicos deben preguntarse, cómo sería la historia si fuera vista a través de los ojos de estas mujeres y organizada por valores que ellas definirían (Furumoto, 1992: 20).

A lo largo de este artículo pretendo continuar la línea emprendida hace algunos años cuando comencé a indagar sobre las trayectorias profesionales de las primeras psicólogas españolas con el objetivo de rescatar el papel desarrollado por ellas en la disciplina, sin olvidar otros aspectos como la concepción de autoridad académica, y su relación con la creación de genealogías femeninas. Para lo cual es necesario un cambio de mirada hacia ese otro lugar, hacia esos

... espacios a los márgenes de los discursos dominantes, espacios sociales enclavados en los intersticios de las instituciones, en las fisuras y en las grietas de los aparatos del poder saber. En estos espacios pueden ponerse los términos de una construcción distinta del género, términos que tienen efecto y se afianzan en el nivel de la subjetividad y de la autorrepresentación: esto es, las prácticas micropolíticas de la vida diaria y de las resistencias cotidianas, de las que derivan tanto la capacidad de obrar como las fuentes del poder y las inversiones que otorga el poder; y también en la producción cultural de las mujeres, feministas, que traduce el movimiento dentro y fuera de la ideología en un continuo atravesar los confines (y los límites de la/as diferencia/as sexual/es (Lauretis, 1992/2000: 62).

Esta nueva/otra mirada nos ayudará a invertir el binomio *autoridad/poder* por el de *autoridad/saber*. La autoridad será percibida entonces no como fuerza o

dominio sino como en su etimología latina (*augere*) que significa capacidad para hacer crecer. Es desde esta acepción desde la que la autoridad femenina supone

«...una reflexión sobre las formas de mediación simbólica que hace referencia a las mujeres que han dejado huella de su pensamiento y de su acción en diversos campos de la ciencia. La autoridad como categoría de análisis permite reflexionar con mayor complejidad sobre el papel de las científicas y el trabajo de recuperación de las aportaciones que ellas hicieron al conocimiento a lo largo de la historia» (Solsona, 2001: 101).

Recuperar una genealogía sobre la participación femenina en los diferentes campos del conocimiento supone partir de indicios y fragmentos desperdigados en el espacio y el tiempo para reinterpretarlos con unos parámetros diferentes al canon académico ya que han sido percibidos inferiores. Utilizando una metodología interpretativa voy a ir construyendo biografías e historias de vida sobre las trayectorias vitales y profesionales, en este caso las psicólogas. Al contrario que la perspectiva positivista de carácter microscópico, quiero acercarme al sujeto constructor activo (Plumier, 1983) buscando lo que Liz Stanley (1992) llama el efecto caleidoscópico, puesto que

«Una biografía reflexiva rechaza la verdad, a favor del "depende de muchas cosas", de la forma en como se mira y exactamente qué se ve y cuándo. Este es el efecto caleidoscopio: se mira y se ve un patrón maravillosamente complejo; la luz cambia, se mueve accidentalmente o se agita deliberadamente el caleidoscopio y se ve - formado por los mismos elementos un patrón de cierta forma distinto» (Liz Stanley, 1992: 178).

El método biográfico permite resituar a la persona biografiada dentro de su grupo social y profesional sin olvidar el momento cultural, puesto que no es posible olvidar los diferentes *espacios de mediación social* que van a permitir ir de lo personal a lo general y de lo diacrónico a lo sincrónico (Ferrarotti, 1981). Pero los lenguajes sociales de las mujeres (Wertsch, 1993) no han sido incorporados al ámbito de la ciencia y el conocimiento, por lo que es necesario realizar un ejercicio de indagación y reconstrucción de los discursos a través de lo fragmentario y de lo que ha sido desechado por la ciencia. La reconstrucción de ese universo simbólico nos va a permitir analizar las subjetividades como espacios de lucha socialmente construidas donde adquieren un importante papel los códigos lingüísticos y simbólicos que permiten la atribución de significados (Araújo y Magalhães, 2001).

A través de biografías múltiples e historias paralelas (Pujadas, 1992) he ido reconstruyendo las trayectorias personales y profesionales de las primeras psicólogas españolas, utilizando una metodología transdisciplinar ya que he tenido en cuenta una serie de recursos como las entrevistas a personajes claves, la obra

escrita (artículos, libros, documentos personales), o la consulta a diferentes archivos del ámbito estatal como internacional. Rescatar sus nombres es una manera de asignar identidad, ya que

«El nombre propio es la atestación visible de la identidad de su portador a través de las diferentes épocas y espacios sociales, el fundamento de la unidad de sus manifestaciones sucesivas y de la posibilidad socialmente reconocida de totalizar esas manifestaciones en los registros oficiales (currículo vital, cursus honorum, prontuario judicial, necrología o biografía) que constituyen la vida como totalidad cerrada por el veredicto dictado a partir de un balance, sea este provisorio o definitivo» (Bordieu, 2005, 90).

Los viejos prejuicios de la nueva ciencia

La nueva ciencia psicológica surgida a finales del siglo XIX seguirá considerando peligroso la potenciación de las capacidades intelectuales en las mujeres utilizando como arma disuasoria las consecuencias nefastas que acarrea la supuesta pérdida de la feminidad (Hare Mustick y Marecek, 1994). No en vano desde la medicina se hablaba de la inversión útero-cerebro en aquellas mujeres que accedían a estudios superiores ya que suponían que la dedicación intelectual amenazaba a su futuro papel de esposa y madre. Autores como Stanley Hall y Mckeen Cattell, entre otros, consideraban que las mujeres al tener menor variabilidad intelectual que los varones, no podían destacar en el ámbito del conocimiento y la ciencia, lo que les condenaba a la mediocridad a la vez que justifica su situación de discriminación. Una psicóloga pionera, Leta Stetter Hollingworth, desmontará con argumentos estadísticos la falta de consistencia de dicha teoría y presentará casos de mujeres con altos cocientes intelectuales (García Colmenares, 2006a; García Dauder, 2005).

En los últimos años, gracias sobre todo al papel de las historiadoras hemos podido conocer a las principales precursoras del movimiento feminista en España y que también pueden considerarse como precursoras en el ámbito de la psicología ya que se atrevieron a cuestionar los viejos prejuicios de la nueva ciencia. Estoy hablando de Concepción Arenal, Emilia Pardo Bazán y Concepción Sáiz de Otero (García Colmenares, 2006c). En *La mujer del porvenir* (1868), Concepción Arenal ya hace una crítica contundente a autores como F. Gall, o Darwin. Su coetánea Emilia Pardo Bazán mantendrá también una interesante polémica con uno de los pioneros de la psicología española, Urbano González, maestro de Concepción Sáiz de Otero. En un artículo titulado *Del amor y la amistad (a pretexto de un libro reciente)* (1883) rebatirá el concepto de mujer como *enferma perpetua* propuesto por Urbano González, ya que, entre otras cosas, se olvida que las diferencias entre mujeres y hombres no son naturales sino sociales y educativas, algo que podría solucionarse con la implantación de la educación conjunta. En el pró-

logo de la traducción al castellano de la obra de J. Stuard Mill *La Esclavitud femenina* (1892) atacará la ceguera de género que muchos varones prestigiosos manifestaban a la hora de reconocer la igualdad de las mujeres. Concepción Sáiz de Otero escribirá la interesante obra *Un episodio que no escribió Galdós. La revolución de 1868 y la cultura femenina (Apuntes al natural)*, publicada en 1929.

Las tres autoras tuvieron también brillantes intervenciones en el Congreso Pedagógico Hispano-Portugués-Americano Nacional celebrado en Madrid en 1892 (Scanlon, 1986). A ellas les seguirán un pequeño pero interesante grupo de pioneras de la psicología española entre las que señalo a María Luisa Navarro, Mercedes Rodrigo, Regina Lago y Matilde Huici (García Colmenares 2006b, 2007).

Su recuperación biográfica presenta algunas dificultades como son el largo tiempo transcurrido y una guerra civil por medio, que las condenó a la persecución y el exilio durante la larga noche de la dictadura española. Junto a ello nos encontramos con una obra dispersa, oculta o desaparecida, que arrastra una doble marginalidad. Por un lado son textos *ex-céntricos* (Lauretis, 1990) ya que contienen una carga crítica importante cuando reivindican el acceso de las mujeres a la educación o el derecho al voto, resaltando la igualdad de los seres humanos. Pero por otra, al ser escritos por mujeres, son considerados de menor importancia siendo menos difundidos y poco citados, a pesar del carácter novedoso en ese momento.

La revisión histórica de los orígenes de la moderna psicología española está aportando una importante recuperación de personajes claves para su reconstrucción ya que después de su máximo esplendor durante el periodo de la II República Española (1931-1936), la dictadura supuso la persecución, depuración y destierro de las y los intelectuales de este país (Carpintero, 1996). En esta ocasión me voy a referir exclusivamente a las cuatro psicólogas mencionadas anteriormente, aunque también tuvieron un importante papel las psicólogas posteriores a la guerra civil como Jesusa Pertejo y Fernanda Monasterio.

Las psicólogas españolas del primer tercio del siglo XX presentan una serie de rasgos comunes que las hacen merecedoras de la condición de pioneras como son:

- *Los itinerarios formativos*, ya que todas ellas estudian magisterio y luego ingresarán en la Escuela de Estudios Superiores (EESM) del Magisterio en Madrid que, aunque no era propiamente universitaria, proporcionaba una elevada formación y un alto nivel de exigencias, no solamente académico sino también cultural (conocimiento de idiomas, prácticas de laboratorio, conferencias). Recuérdese que hasta 1910 no se levanta en España la prohibición para la mujeres de estudiar en la universidad y que Concepción Arenal debió, en su momento, realizar los estudios de derecho con un permiso especial y disfrazada de varón.
- *Los itinerarios profesionales*, puesto que un gran número de ellas se formaron fuera de España en las más prestigiosas universidades y laboratorios europeos y de EE.UU. por medio de becas (pensiones) concedidas a través

de la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE). Los temas de estudio durante estos años de formación estaban, en gran medida, relacionados con la infancia desfavorecida y la cuestión femenina.

- *Los itinerarios de sociabilidad* al pertenecer a agrupaciones y asociaciones feministas que lucharon por el derecho al voto, que se obtiene en octubre de 1931. Los estudios recientes sobre la sociabilidad femenina nos señalan el alto grado de sensibilización de muchas mujeres que utilizaron el aula, la prensa, la tribuna política y todos los medios a su alcance para difundir la igualdad, pero que han estado ocultas y olvidadas. Muchas de las afiliadas serán maestras y profesoras de Escuelas Normales, de donde saldrán las primeras psicólogas españolas.

En este sentido:

«...no antepusieron sus carreras individuales a su mentalidad comunal como lo hicieron muchos profesionales varones; ni se adhirieron acriticamente al racionalismo científico, la especialización, la objetividad de la ciencia social, o la asociación jerárquica en la cual la movilidad vertical tomaba precedencia sobre la hermandad» (Palmieri, 1983: 209-210).

Itinerarios formativos y profesionales de las primeras psicólogas españolas

Al no existir estudios específicos de psicología, tuvieron que optar por las escasas salidas profesionales, preferentemente como profesoras en Escuelas Normales donde al igual que las pioneras de EE.UU. tenían una elevada docencia y la falta de medios, lo que les impedía dedicarse a la investigación en el laboratorio, actividad académicamente más valorada (García Dauder, 2005).

Su desahogada procedencia social les permitía, después de acabados los estudios superiores de magisterio (cuatro cursos), continuar la especialización en la recién creada Escuela de Estudios Superiores del Magisterio de Madrid (Molero y Pozo, 1989). Estas estudiantes, venidas de provincias, tenían que alojarse en casas familiares poco adecuadas para el estudio, por lo que en 1915 se crea la Residencia de Señoritas a imagen de los *colleges* femeninos de Estados Unidos, bajo la dirección de María Maeztu (Zulueta y Moreno, 1993). Estudiar en esta residencia les permitía contar con un *espacio propio* donde vivir con independencia de la familia, utilizando un entorno que compensase las principales deficiencias del sistema educativo universitario relativas a la escasez de bibliotecas y laboratorios, así como superar la inexistente formación en lenguas extranjeras. Las residentes respondían a

«...un modelo casi fijo: son buenas estudiantes, colaboran en los trabajos de la residencia, salen a estudiar al extranjero (Francia, Bélgica, Estados Unidos), colaboran

con el Instituto Escuela a partir de su creación en 1918 y acaban en provincias como inspectoras de primera enseñanza, profesoras o directoras de normales» (Zulueta y Moreno, 1993: 65).

Después de obtener el título en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio (EESM), la mayoría de ellas opositaban para profesora en la Escuelas Normales y en menor número a Inspectoras de Enseñanza Primaria. Más tarde solicitarán ayuda a la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE) para formarse en Europa y Estados Unidos en el área de la psicología aplicada a la educación (Marín, 1991). Hay que señalar que, además de ser menor el número de becas concedidas a las mujeres, muchas de las ayudas obtenidas serán solo de carácter administrativo, lo que se denominaba *condición de pensionadas* sin ayuda económica, mientras que sus compañeros, de igual o menor mérito, obtenían de manera más fácil la ayuda completa. La salida de la vida estrecha de provincias así como la estancia en diferentes universidades y centros europeos y norteamericanos ampliarán los rígidos moldes a donde estaban condenadas las docentes españolas. A continuación voy a presentar a alguna de ellas, resaltando los aspectos formativos y profesionales para más tarde, en el siguiente apartado, señalar sus implicaciones con el movimiento sufragista en el primer tercio del siglo XX.

Nada más acabar su formación en la primera promoción de EESM **María Luisa Navarro (1885-1948)** solicitará su primera beca para ir a estudiar a Alemania en 1913, país que visitará junto con su marido, Lorenzo Luzuriaga, aunque ella lo hará con la *condición de pensionada*. En esos momentos ya trabajaba como profesora del Colegio de Sordomudos y Ciegos por lo que se interesará en temas relacionados con la educación especial, visitando los laboratorios del Instituto de Psicología y Pedagogía Experimental de Leipzig y el Sanatorio de Truper en Jena. Más tarde en 1927 consigue una segunda beca, ya con ayuda económica, para estudiar en París en el Instituto Nacional de Sordomudos y en el Laboratorio de Fonética Experimental. También se desplazará a Bélgica y en Suiza donde visitará diferentes centros. Pero como en esos momentos su marido disfrutaba de otra ayuda para viajar a América Latina, ella debe llevar sus hijos con ella (Marín, 1991).

Junto con Lorenzo Luzuriaga será una de las principales impulsoras de la *Revista de Pedagogía* donde publicará artículos y reseñas divulgativas. Será una de las cuatro mujeres que escribieron más de 10 colaboraciones en el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* y una de las escasas 39 que escriben en el mismo frente a los 349 varones (Mérida, 1990). Sus temas de investigación tendrán que ver con las dificultades en el lenguaje y el aprendizaje de la lectura. También traducirá al castellano obras relevantes como *La escuela y la psicología* de E. Claparède.

Mercedes Rodrigo (1891-1982), aunque realiza estudios superiores de magisterio, es la única que no estudia en la EESM, a pesar de vivir en Madrid. Mujer inquieta, viaja por su cuenta a Alemania en las mismas fechas que María Luisa Navarro y con intereses también relacionados con la educación especial. Obtiene su primera beca en 1920, que será prorrogada un año más, para asistir a los cursos

del Instituto J. Rousseau y la Universidad de Ginebra. En esos años estudiará Psicología Experimental, con Claparède; Patología y Educación de niños anormales con Naville y Descoedres; Técnica Psicológica con Piaget; Orientación Profesional con Heines, entre otros. Realizará prácticas en el laboratorio de Psicología de la Universidad de Ginebra con Claparède, prácticas educativas en la Maison de Petits y en clases especiales con la supervisión de la profesora Decoedres. En 1923 volverá a obtener otra ayuda pero con la *condición de pensionada*. Nada más regresar publicará la *Revisión española de los test de Claparède* (1923).

Aunque sus primeras investigaciones serán de carácter educativo, fundamentalmente la psicometría escolar y el desarrollo infantil, encaminara sus pasos hacia un área más masculina como es la psicología del trabajo donde despuntará como una de las mejores, siendo considerada como la primera psicóloga científica (Herrero, 2000). Más tarde trabajará en el Instituto de Reeducción de Inválidos, siendo nombrada en 1925 directora del Instituto Médico Pedagógico, cargo que ejercerá hasta 1929 al pasar a dirigir la sección de Orientación Profesional del Instituto Psicotécnico de Madrid (Carpintero, 1994). En este centro colaborará con José Germain en la baremación de pruebas como la revisión del Stanford Binet de Terman. Desde el Instituto de Psicotecnia de Madrid, Mercedes Rodrigo se especializará en asuntos relacionados con una organización más racional del trabajo, y con una atención especial a la formación profesional. Organiza los laboratorios y los servicios de orientación y selección profesional. Y es encargada de visitar en 1929 los laboratorios de psicología en Milán, los de Orientación Profesional de Zurich, el Laboratorio de Psicología de Munich, el Instituto de Psicología de Berlín, entre otros. En 1931 es nombrada Vocal del Patronato Nacional de Protección de Ciegos y Vocal del Consejo Superior de Protección a la Infancia.

Matilde Huici (1890-1965) estudiará en la octava promoción de la EESM, a la vez que hace Derecho, mientras se hospeda en la Residencia de Señoritas. Durante su estancia en la misma y a petición de María de Maeztu impartirá docencia en la sección preparatoria del Instituto-Escuela, centro que seguía las líneas directrices de la Institución Libre de Enseñanza.

Desde los primeros momentos, como estudiante universitaria, mantendrá un compromiso político y feminista militando en la filas del partido socialista y siendo uno de los miembros más activos de la recién creada Juventud Universitaria Feminista (1919), y en 1928 formará parte del Comité de la Internacional Federation of University Women (IFUW), que a su vez mantenía relaciones con la Sociedad de Naciones, con sede en Ginebra.

Acabados los estudios solicitará, en 1923, una beca para formarse en técnicas psicopedagógicas en diferentes correccionales y centros de acogida infantiles en Estados Unidos, y a pesar de los méritos aportados (titulada en la EESM, licenciada en derecho y profesora del Instituto Escuela), solamente consigue la *condición de pensionada*. De vuelta a España, ingresa en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación el 25 de noviembre de 1925 con el número 5.709 y da su primera conferencia en la misma en marzo de 1928 con el título *Las mujeres y el*

menor en el proyecto de nuevo código penal. Más tarde en 1932 será nombrada Académica- profesora de esta institución.

Matilde Huici trabajará como inspectora pedagógica de reformatorios y como abogada del Tribunal Tutelar de Menores, especializándose en psicopedagogía correccional siguiendo los pasos de la portuguesa Alicia Pestaña, impulsora del Protectorado del Niño Delincuente. Al igual que ella, Matilde Huici será también partidaria de la secularización de los centros de acogida además de la formación laica del profesorado, lo que le traerá numerosos problemas y enfrentamientos con los religiosos y religiosas que regentan dichos centros.

Con la llegada de la II República será Directora General del Ministerio de Gobernación y participará en la creación del Consejo Nacional de Protección de Menores (Moreu, 2006). Impulsará el Instituto de Estudios Penales que tenía como misión ampliar las competencias del Centro de Estudios Psicopedagógicos. En 1936 propone la creación del Instituto de Investigación Psicológica del Menor para la formación de educadores especializados pero la guerra civil truncó esta posibilidad. A través del mismo se proponía utilizar las técnicas de diagnóstico psicológico e intervención educativa que permitiesen la educación y posterior inserción social de las y los menores con dificultades. También se preocupará por la situación de los reformatorios femeninos. Además de la impartición de cursos y conferencias, publicará varios artículos sobre la situación del trabajo de las mujeres y la educación de las y los jóvenes delincuentes.

Regina Lago (1897-1966) también estudia en la ESSM, en la décima promoción (1918-21), ejerciendo al poco tiempo como profesora de Escuela Normal. Al venir de provincias se aloja en la Residencia de Señoritas y hace las prácticas en el recién inaugurado Laboratorio Foster que el Internacional Institute for Girl in Spain había donado a la Residencia. Durante su estancia como profesora en la Escuela Normal de Lugo (Galicia), solicitará junto a su marido Juan Comas una ayuda a la JAE para formarse fuera de España y que ambos disfrutarán desde 1928 a 1930, aunque ella solamente con la *condición de pensionada*. La estancia en Suiza será muy fructífera, por el alto nivel de la docencia y la investigación en ese país en los estudios pedagógicos, la casi total escolarización de la población infantil, la implantación de la coeducación en las aulas, la lucha contra la marginación y el laicismo, entre otros aspectos.

Al igual que Mercedes Rodrigo asistirá a los cursos que imparten Claparède, Piaget, Bovet, entre otros. Realizará prácticas de laboratorio y visitará centros como la Maison des Petits, los grupos escolares du Mail, la Escuela Internacional de Ginebra, y también visitará escuelas de Italia, como la Casa dei Bambini, creada por María Montessori. La estancia en Suiza será fructífera y al poco tiempo de volver publicará en 1931 la obra *Las Republicas Juveniles* donde defiende una educación diferente para jóvenes delincuentes y con dificultades.

Más tarde, en 1934, se traslada a Madrid ocupando el puesto de jefa de sección de materiales del Museo Pedagógico Nacional, que fue creado bajo los auspicios de la Institución Libre de Enseñanza. El Museo se constituye como un cen-

tro de investigación y enseñanza, a través de los Laboratorios de Antropología y de Psicología Experimental y de los cursos de Psicología Fisiológica que permitían el desarrollo de la Pedagogía. Durante su estancia en este centro publica en la Revista de Pedagogía *La práctica de las pruebas mentales y de instrucción* (1933), junto con Juan Comás. En dicha obra reunieron diferentes tests escolares junto con pruebas de lectura, cálculo, etc. Anteriormente Regina Lago había escrito algunos artículos en la misma revista que dirigía Lorenzo Luzuriaga y en cuyo Comité de redacción participaba María Luisa Navarro.

Las asociaciones feministas, espacios de sociabilidad femenina

Al igual que el resto de Europa, el primer tercio del siglo XX en España supuso un periodo de grandes logros para las mujeres. Uno de los más importantes fue la consecución del voto femenino que se alcanza el 1 de octubre de 1931. Mientras *los iguales* participaban en luchas sindicales y por el poder político, las *idénticas* luchaban por la igualdad, la libertad y la sororidad, más allá de la fraternidad masculina (Amorós, 1985).

Pero es sobre todo a partir de los años 20 y bajo la influencia del movimiento sufragista europeo y de Estados Unidos, cuando van a surgir un interesante número de asociaciones femeninas y feministas, todas ellas con una causa común, la obtención del voto. La participación de profesoras de Escuelas Normales y maestras en las mismas fue muy importante con la consiguiente influencia en la formación de sus alumnas. Destacamos a la Asociación Nacional de Mujeres Españolas (ANME), creada en 1918 y que tendrá varias presidentas maestras, contando entre sus primeras socias a profesionales como María de Maeztu, Clara Campoamor y Victoria Kent. La campaña por el voto se manifiesta en sus órganos de expresión como *Mundo Femenino*, que se difunde desde 1921 a 1936. Por las mismas fechas se crea la Unión de Mujeres Españolas (UME), de tendencia más progresista, con la intención de crear conciencia de independencia y de ciudadanía (Fagoaga, 1985). Su fundadora María Lejárraga, también maestra, al igual que muchas de estas mujeres, aparece con doble militancia en partidos políticos, en su caso el partido socialista que le permitirá ganar un escaño parlamentario en 1933. Doble militancia tendrán también María Luisa Navarro, en Izquierda Republicana y el Lyceum Club, y Matilde Huici, en el partido socialista, la Juventud Universitaria Feminista y el Liceum Club.

El Lyceum Club será otra de las asociaciones donde tendrán un importante papel las mujeres profesionales españolas, apareciendo figuras ya mencionadas como la de María Luisa Navarro, Matilde Huici, Victoria Kent y Elisa Soriano (Fagoaga, 1985). El Lyceum se constituye en abril de 1926 y parte con 150 asociadas, aumentando en 500 mujeres en 1930. Esta institución se crea siguiendo las pautas de asociaciones de mujeres europeas, no admitiendo a varones. El Lyceum de carácter pacifista y sufragista estaba a su vez conectado con la Liga Internacional para la Paz

y la Libertad, que da lugar a la Liga Femenina Española para la Paz, donde también aparecen María Luisa Navarro y Matilde Huici, en su comité directivo.

«...el Lyceum iba a proporcionar a las mujeres en Madrid tres posibilidades inauditas en la vida de la mujer; una, la de cultivar una vida social y cultural de convivencia entre mujeres, y dos, la de demostrar sus talentos y capacidades en un foro propio; tercera, la más significativa de todas, la de proponer cambios en la situación jurídica y social de la mujer – justamente lo que el patriarcado quería resistir y anular antes que (lo que ellos percibían como el “cancer feminista”) invadiera sus tierras sagradas, o sea el sector público y profesional» (Mangini, 2006: 126).

Por ello no debe extrañarnos que el Lyceum fuera blando de críticas tanto por parte de la intelectualidad masculina, como los movimientos femeninos conservadores, impulsados por la iglesia católica. Periódicos católicos criticarán el

«...sufragismo inglés injertado monstruosamente en el ideario de la mujer española... heredero del espíritu luchador de las sufragistas que se hicieron celebres en Inglaterra por sus fechorías... son una calamidad para el hogar, restan autoridad al marido y la segunda víctima es el niño” y que “La sociedad haría muy bien recluyéndose como locas o como criminales...el ambiente moral de la calle ganaría mucho con la hospitalización o el confinamiento de estas fémina excéntricas y desequilibradas»¹.

Su defensa por el voto de las mujeres hace que participen en el homenaje a la parlamentaria Clara Campoamor por su defensa en las Cortes Españolas del derecho al voto de las españolas en octubre del 31, estando en esa ocasión como representante del Lyceum, Matilde Huici.

De las cuatro psicólogas, son María Luisa Navarro y Matilde Huici quienes presentan en mayor compromiso político y feminista. En menor medida lo hará Regina Lago. Aunque su nombramiento como segunda y última directora de la Residencia de Señoritas implica que no era ajena a estos aspectos. Nos llama la atención su colaboración a finales de los años veinte con el periódico *El Progreso* de Lugo en una sección llamada *Femenina* donde escribían mujeres que en muchos casos firmaban con seudónimo. Ella firmará como Regina y escribirá alrededor de una veintena de artículos, la mayoría relacionados con la situación de las mujeres en esos momentos. Si sabemos que desde muy joven pertenece a la sección profesional de la Unión General de Trabajadores (UGT) y más tarde al *Sindicato Nacional de Inspectores y Profesores de Normal* donde también está afiliada su gran amiga Emilia Elías, inspectora de enseñanza primaria, sindicalista y miembro activo de la Asociación de Mujeres Antifascistas (AMA), amistad que volverán a retomar en el exilio mejicano (García Colmenares 2006b).

¹ Citado por Concha Fagoaga (1985), *La voz y el voto de las mujeres*, Icaria, Barcelona, página 178.

Mercedes Rodrigo parece que no tuvo otro compromiso que la investigación ya que tuvo que sobrevivir en un entorno profesional masculino, formado por fanáticos del trabajo, sin cargas familiares, lo que hace que se le pueda percibir como una mujer excepcional pero no está claro que contribuyera a derrumbar los mitos y prejuicios sobre las mujeres. La cuestión femenina no parecía ser, por tanto, una de sus preocupaciones y solamente se encuentran dos publicaciones antes de la guerra relacionadas con el tema y una tercera ya en el exilio. Sin embargo, por lo que respecta al periodo de la guerra civil, su participación con la infancia evacuada será ejemplar.

Compromiso, exilio y olvido

Las cuatro psicólogas estudiadas compartirán su compromiso político y social con instituciones republicanas encargadas del cuidado de la infancia durante la guerra civil y también compartirán el exilio. María Luisa Navarro, en Inglaterra y luego en Argentina; Mercedes Rodrigo en Colombia y Puerto Rico; Matilde Huici en Chile y Regina Lago en México.

María Luisa Navarro, aunque es nombrada miembro del Consejo Superior de Protección de la Infancia en los primeros días de la guerra, será la primera en exiliarse, primero a Londres, octubre 1936, desde donde intentará ayudar a la evacuación de niñas y niños españoles. Los primeros días fueron muy duros tanto por la penuria económica como por la agravación de la diabetes de María Luisa (Cotelo, 2000). En febrero de 1939 se dirigen a Argentina y ambos serán aceptados por la Universidad de Tucumán, donde María Luisa impartirá psicología infantil. Más tarde en Buenos Aires, además de participar en el mundo editorial, traduciendo obras, será pionera en la creación de una interesante red de jardines de Infancia.

Mercedes Rodrigo al comienzo de la guerra civil se hará cargo de la dirección del Instituto Nacional de Psicotecnia y participará activamente en la Clínica de la Conducta del Tribunal Tutelar de Menores de Madrid en estrecha relación con el Consejo Nacional de Protección a la Infancia. Mercedes Rodrigo relata en sus memorias su intervención directa en más de trece mil niñas y niños, que después de haber pasado por el juez iban a la Clínica, donde un equipo de especialistas en medicina, psiquiatría, enfermería y psicología analizaban los diferentes expedientes antes de emitir el diagnóstico. Los estragos de la guerra en la infancia no son ajenos a ella

No se podrá jamás borrar de la retina el espectáculo digno de un capricho de Goya, pero desgraciadamente realidad viva de aquellos grupos de niños separados ya de sus padres, algunos para siempre, medrosos, sobrecogidos, muchos días con frío, bajo la lluvia, a veces con hambre, con miedo siempre, sumisos, obedientes a toda orden, asombrados, desorientados, dispuestos a dejarse llevar de cualquier forma y a cualquier sitio... Pero aun en aquellos instantes de ansiedad, se organizó racionalmente el trabajo y podemos asegurar que ni un solo niño salió de Madrid sin que quedasen con-

signados sus datos personales en fichas que contenían informes suficientemente completos para identificarlos en todo momento y que hicieran más seguro el retorno a sus hogares de aquellos pequeñuelos, una vez pasada la tragedia (Rodrigo, 1949: 86-87).

Acabada la guerra, Mercedes Rodrigo se exilia en agosto del 1939 y va a Bogotá invitada por el rector de la Universidad de Colombia para organizar un sistema de selección para el ingreso de estudiantes a la universidad. Será la artífice de la creación de la carrera de psicología en ese país. Acusada de comunista volverá a exiliarse a Puerto Rico, donde muere después de destacar como investigadora y psicóloga clínica.

Matilde Huici en 1937 será representante española en el Comité de la Infancia en la Sociedad de Naciones. También participará como delegada auxiliar en la Asamblea de la Liga de Naciones de Ginebra en septiembre del 38. Ya exiliada colaborará en el Comité de Ayuda Refugiados en París para más tarde refugiarse en Chile. Allí conocerá a la psicóloga y feminista Amanda Labarca con la quien creará el primer centro universitario para la formación de maestras de Educación Infantil, bajo los auspicios de la Universidad de Chile y la Dirección General de Protección de la Infancia y la Adolescencia (Lionetti, 2006). Trabaja primero en la Escuela de Temporada de la Universidad, y como psicóloga en la Casa Nacional del Niño, siendo más tarde, desde 1944 hasta 1964 que se jubila, profesora de psicología en la Escuela de Educadoras de Párvulos de la Universidad de Chile. En 1945 sustituye a Amanda Labarca en la dirección de la misma.

Regina Lago es nombrada directora de la Residencia de Señoritas después de la dimisión de María de Maeztu e intervendrá en todo el proceso del traslado de la misma a Valencia, a causa de la guerra. Disuelta la Residencia será nombrada Consejera Pedagógica del Consejo Nacional de la Infancia Evacuada en marzo de 1937 hasta diciembre del mismo año². Dentro de la Delegación de la Infancia Evacuada se encargará de la organización pedagógica de las Colonias infantiles que tuvo a su cargo alrededor de 45000 criaturas (Crego, 1989). En el año 1938 va como delegada española de la Infancia Evacuada a París donde colaborará con la Office Internationale pour l'Infance, que dirigía en esos momentos el psicólogo Henry Wallon. Durante este periodo realizará la investigación sobre los dibujos de los niños y la guerra, que publicará en la revista de *Educación y Cultura* que dirigirán Juan Comas y Antonio Ballesteros en 1940 en Méjico. Vivirá en este país hasta su muerte en 1966, trabajando como profesora de Escuela Normal en Pachuca cerca de la ciudad de México y en la Escuela Preparatoria dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Incorporar sus nombres dentro de la construcción de la moderna psicología en España es reconocer su autoridad haciendo que su legado sea conocido y difundido. Espero que con esta pequeña contribución vayan apareciendo cada

² Datos obtenidos en los informes que sobre Regina Lago he encontrado en los diferentes archivos mejicanos consultados.

vez más nombres también de psicólogas portuguesas, permitiendo reconstruir una historia de la ciencia y del conocimiento que situé las aportaciones de las mujeres en sus propios términos.

Bibliografía

- Bordieu, Pierrer (2005), «La ilusión biográfica», *Archipiélago*, 69, 87-93.
- Araújo, Helena y Magalhães, Maria José (2001), *De-fiar as vidas. Perspectivas biográficas, mulheres e cidadania*, Lisboa, Comissão para a Igualdade e para os Direitos das Mulheres.
- Carpintero, Helio (1994), *Historia de la Psicología en España*. Madrid, Eudema.
- Crego, Rosalía (1989), «Las colonias escolares durante la Guerra Civil (1936-1939)», *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, H.ª Contemporánea*, 2, 299-328.
- Cotelo, M.ª Dolores (2000), «Maria Luisa Navarro de Luzuriaga, una vida anónima en el exilio europeo (1936-39)», *Sarmiento. Anuario Galego de Historia da Educación*, 4, 49-81.
- Fagoaga, Concha (1985), *La voz y el voto de las mujeres. El sufragio en España 1899-1931*, Barcelona, Icaria.
- Ferrarotti, Franco (1981), *Vita de Periferia*, Milan, Mondadori.
- Furumoto, Laurel (1992), «The New History of Psychology», en Janis Bohan (ed.), *Re-planning Women in Psychology. Reading Toward a More Inclusive History*, Iowa, Kendall/Hunt Publ. Company, 11-30.
- García Colmenares, Carmen (2006a), «Leta Hollingworth, una voz herética en psicología», *Atenea Digital*, n.º 9, primavera, [em linha] disponível em <http://www.uab.es/athenea/num9/> Colmenares.
- García Colmenares, Carmen (2006b), «Regina Lago (1887-1966). Recuperación genealógica frente al olvido», in Carmen García Colmenares (coord.), *Intelectuales palentinas del siglo XX. Voces que rompen el silencio*, Palencia, Cálamo, Concejalía de la Mujer, Familia e Igualdad, 99-136.
- García Colmenares, Carmen (2006c), «Autoridad femenina y reconstrucción biográfica: el caso de las primeras psicólogas españolas», *Revista de Investigación en Educación* 3 (2006) (en prensa).
- García Colmenares, Carmen (2007), «Las psicólogas españolas y la Junta de Ampliación de Estudios», in VV.AA., *Relaciones internacionales en la Historia de la Educación (1907-2007)*, Badajoz, Sociedad Española de Historia de la Educación. Universidad de Extremadura, 133-140.
- García Dauder, Silvia (2005), *Psicología y feminismo. Historia olvidada de mujeres pioneras en Psicología*, Madrid, Narcea.
- Hare, Mustin, Rachel, Marecek, Jeanne (1994), «Marcar la diferencia», in Rachel Hare, Mustin y Jeanne Marecek (dirs.), *Marcar la diferencia. Psicología y construcción de los sexos*, Barcelona, Herder, 15-37.
- Herrero, Fania (2000), *Mercedes Rodrigo: Una pionera de la psicología aplicada en España y en Colombia*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Lauretis, Teresa de (1990/200), «Sujetos excéntricos», in Teresa de Lauretis, *Diferencias*, Madrid, Horas y Horas, 11-146.
- Lerner, Gerda (1992), «Placing women in History: definitions y challenges», in Janis Bohan (ed.), *Re-planning Women in psychology. Reading Toward a More Inclusive History*, Iowa, Kendall/Hunt Publ. Company, 31-43.
- Manzini, Sherley (2006), «El Lyceum Club de Madrid: un refugio feminista en una capital hostil», *Asparkía*, 17, 125-139.

- Marín, M.ª Teresa (1991), *Innovadores de la educación en España*, Cuenca, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla La Mancha,
- Mérida, Eloisa (1990), «La mujer en el Boletín de la Institución Libre de Enseñanza. Análisis temático y productivida», in VV.AA., *Mujer y educación en España 1968-1975*, VI Coloquio de Historia de la Educación, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 230-237.
- Molero, Antonio y Pozo, Maria del Mar del (1989), *La escuela de Estudios Superiores del Magisterio (1909-1932)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá.
- Moreu, Ángel (2006), «La recepción de las teorías correccionalista en España. Políticas educativas y metodologías psicopedagógicas», *Revista de Educación*, 340, 755-785.
- Palmieri, Patricia A. (1983), «Here was fellowship: a social portrait of academic women at Wesley College, 1895-1920», *History of Education Quarterly*, 23, 195-214.
- Plumier, Ken (1983), *Documents of life. An introduction to the problems and literatura of humanistic method*, London, George Allen & Unwin.
- Pujadas, Juan José (1992), *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*, Madrid, Centro Investigaciones Sociológicas, Cuadernos metodológicos n.º 5.
- Rodrigo, Mercedes (1949), *Introducción al estudio de la psicología*, Bogotá, Universidad Nacional.
- Scanlon, Geraldine (1986), *La polémica feminista en la España contemporánea (1868-1974)*, Madrid, Akal, 2.ª edición.
- Solsona, Nuria (2001), «Itinerarios epistemológicos de las científicas a lo largo de la historia», *Asparkía*, 12, 99-112.
- Stanley, Liz (1992), *The Auto/Biographical. The theory and practice of feminist auto/biography*, Manchester, Manchester University Press.
- Wertsch, James V. (1993), *Voces de la Mente*, Madrid, Visor.
- Zulueta, Carmen y Moreno, Alicia (1993), *La Residencia de Señoritas. Ni convento ni collage*, Madrid, Publicaciones Residencia Estudiantes/CSIC.

Anexo

Nombre	E. E. S. Magisterio	Instituciones ILE	Becas JAE
Maria Luisa Navarro (Exiliada Argentina)	Primera promoción. Profesora de EESM	Misiones Pedagógicas	1913, Alemania (condición pensionada); 1927, Francia Bélgica y Suiza
Mercedes Rodrigo	Maestra Superior Profesora Nacional Instituto Psicotecnia	Formadora Museo Pedagógico	Francia, Bélgica, Suiza y Alemania (1920, 1921, 1923 (condición pensionada)
Matilde Huici (Exiliada Chile)	Octava promoción Abogada. Protección Menores	Residencia Señoritas Profesora Instituto Escuela	1924, Estados Unidos (Condición pensionada)
Regina Lago (Exiliada México)	Décima promoción Profesora Escuela Normal	Segunda Directora Residencia Señoritas Jefa sección materiales Museo Pedagógico Nacional	1929, 1930 Suiza (Condición pensionada)

Carmen García Colmenares es profesora del departamento de Psicología de la Universidad de Valladolid. Responsable desde su creación en 1992 del Seminario Universitario de Educación No Sexista y miembro fundador de la Cátedra de Estudios de Género de la misma universidad, ha publicado artículos, libros y conferencias sobre coeducación y escuela mixta, desarrollo profesional docente y género, e historia de las primeras psicólogas españolas. Colabora con instituciones europeas y de América Latina defensoras de los derechos de las mujeres. E-mail: cgcolgen@psi.uva.es

Artigo recebido em Agosto de 2007 e aceite para publicação em Setembro de 2007.